

Las obras obligan al personal del Zaidín a derivar pacientes a otros centros de salud

Los sanitarios se negaron a atender enfermos en un edificio sin agua y lleno de polvo; desde el SAS aseguran que sólo fue una llave de paso que alguien olvidó abrir

:: PILAR GARCÍA-TREVIJANO

GRANADA. Las obras de remodelación del dispositivo de urgencias han dejado «sin previo aviso» al servicio de atención primaria del centro de salud del Zaidín sin suministro de agua desde las 15.00 horas del martes. El personal técnico y sanitario denunció, a través de un comunicado, que las condiciones en las que trabajan eran insalubres e inseguras tanto para ellos como para los enfermos. «No podemos lavar el instrumental médico, ni lavarnos las manos cuando atendemos a los pacientes». Durante la tarde de ayer, el personal sanitario tomó la decisión de derivar a los usuarios que no padecieran ninguna dolencia grave a otros centros de salud de la ciudad, entre ellos Gran Capitán, en servicio de urgencias.

Las reformas de acondicionamiento del ambulatorio, que incluyen el establecimiento de una nueva zona de reanimación y cuidados, durarán aproximadamente cinco semanas. «Nosotros no contábamos con que



Cartel que anunciaba a los pacientes los problemas en el edificio. :: FERMÍN RODRÍGUEZ

tuviéramos que convivir con esto. Durante el tiempo que durara la obra estaba previsto que se reubicaran los servicios, zonas de atención, consultas y descanso del personal», aseguraba ayer un médico de la unidad. La falta de agua no era el único problema con el que tuvieron que lidiar. La plantilla denunciaba que se veían obligados a atender a los usuarios con el polvo y la suciedad que habían levantado las obras. El personal técnico y sanitario del ambu-

latorio consideró que no se daban las condiciones adecuadas para tratar a los enfermos porque «el polvo puede infectar las heridas u ocasionar problemas respiratorios en personas asmáticas».

Aunque en verano el número de pacientes es menor, el centro atiende a una media de 80 visitantes por día. «Mis compañeros se han estado apañando como han podido, pero me niego a atender a ningún paciente en estas condiciones», afirmaba

visiblemente molesto un miembro del personal. «No tenemos agua en el baño, pero no tener en las urgencias daña nuestra seguridad. Mañana es festivo –hoy para el lector–, ¿Cómo vamos a trabajar en estas condiciones?». Al cierre de esta edición, diversas fuentes del SAS aseguraron que el problema se ha producido porque los obreros se habían dejado la llave de paso de la unidad de Urgencias cerrada al finalizar su jornada laboral. El agua volvió a las 22.30 horas.